



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TÍTULO DEL TRABAJO

**EL AULA COMO ESPACIO EMOCIONAL: ESTRATEGIAS PARA EL
DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN LOS ESTUDIANTES**

AUTOR

Flores Cedeño, Miguel Angel

**TRABAJO DE TITULACIÓN EN MODALIDAD
EXAMEN DE CARÁCTER COMPLEXIVO**

**Previo a la obtención del grado académico en
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN BÁSICA**

TUTORA

Lic. Marianela Silva Sánchez, PhD.

Santa Elena, Ecuador

Año 2026



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TRIBUNAL DE GRADO

Los suscritos calificadores, aprueban el presente trabajo de titulación, el mismo que ha sido elaborado de conformidad con las disposiciones emitidas por el Instituto de Postgrado de la Universidad Estatal Península de Santa Elena.

**Lic. William González Panchana, PhD.
COORDINADOR DEL
PROGRAMA**

**Lic. Marianela Silva Sánchez, PhD.
TUTORA**

**Lic. Elián José Villao Orellana, Mgtr.
ESPECIALISTA 1**

**Psic. Carlota del Rocío Ordonez Villao, PhD
ESPECIALISTA 2**

**Abg. María Rivera González, Mgtr.
SECRETARIA GENERAL
UPSE**



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN

Certifico que luego de haber dirigido científica y técnicamente el desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por el cual apruebo en todas sus partes el presente trabajo de titulación que fue realizado en su totalidad por MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO, como requerimiento para la obtención del título de Magíster en Educación Básica.

Atentamente,

LIC. Marianela Silva Sánchez, PhD.

C.I. 0962550133

TUTORA



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación, El aula como espacio emocional: Estrategias para fortalecer el desarrollo socioemocional en los estudiantes, previo a la obtención del título en Magíster en Educación Básica, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Santa Elena, a los 22 días del mes de mayo de año 2026

MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO

C.I. 1804735742

AUTOR



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

AUTORIZACIÓN

Yo, MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para que haga de este trabajo de titulación o parte de él, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución. Cedo los derechos en línea patrimoniales de la investigación con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este informe de investigación dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Santa Elena, a los 22 días del mes de mayo de año 2026

MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO
C.I. 1804735742

AUTOR



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

Certificación de Antiplagio

Certifico que después de revisar el documento final del trabajo de titulación denominado El aula como espacio emocional: Estrategias para fortalecer el desarrollo socioemocional en los estudiantes presentado por el estudiante, MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO fue enviado al Sistema Antiplagio **COMPILATIO**, presentando un porcentaje de similitud correspondiente al 5%, por lo que se aprueba el trabajo para que continúe con el proceso de titulación.



Certificado de análisis
Compilatio Magister+ | UPSE-ECU

MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO. COMPILATIO
ID : bd6d3f2a03045312edcd91cbfd7b699bbd50ba2f



5%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : MIGUEL ANGEL FLORES CEDEÑO. COMPILATIO.txt
Tamaño del archivo original : 50,78 kB
Número de palabras : 4786
Número de caracteres : 32724

Depositante : MARIANELA SILVA SANCHEZ
Fecha de depósito : 25 de mayo de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 25 de mayo de 2026

LIC. Marianela Silva Sánchez, PhD.

C.I. 0962550133

TUTORA

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Universidad Península de Santa Elena por permitirme desarrollar mi maestría y así seguir avanzando con mi carrera profesional, y a la Lic. Marianela Silva Sánchez, PhD. quien brindó su apoyo y tutorías para que hoy se pueda culminar esta etapa.

Miguel Angel Flores Cedeño

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios por bendarme salud y vida, a las personas que han estado detrás de este proyecto por la ayuda brindada en su momento.

Miguel Angel Flores Cedeño

ÍNDICE GENERAL

TÍTULO DEL TRABAJO.....	I
CERTIFICACIÓN.....	III
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD.....	IV
AUTORIZACIÓN.....	V
CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO.....	VI
AGRADECIMIENTO.....	VII
DEDICATORIA.....	VIII
ÍNDICE GENERAL.....	IX
RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	1
DESARROLLO.....	2
METODOLOGÍA.....	12
PROPUESTA DE SOLUCIÓN.....	16
CONCLUSIONES.....	18
RECOMENDACIONES.....	20
REFERENCIAS.....	22

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito analizar el aula como un espacio emocional y proponer estrategias orientadas al fortalecimiento del desarrollo socioemocional en los estudiantes. El estudio partió de la necesidad de reconocer que las emociones influyen directamente en el aprendizaje, la convivencia escolar y el bienestar integral de los educandos, debido a que aspectos como la motivación, la empatía y la regulación emocional condicionan la participación y el rendimiento académico dentro del contexto educativo. El estudio se llevó a cabo con un enfoque de investigación cualitativo, de tipo descriptivo analítico y de diseño no experimental, explicando así las dinámicas emocionales y sociales que se producen en el aula, pero sin manipulación de las variables. El trabajo también adoptó un enfoque socioeducativo, con el estudio de la convivencia, las emociones y las relaciones interpersonales como conceptos claves del proceso de enseñanza aprendizaje. En cuanto a los resultados del estudio, se ha comprobado que un clima emocional positivo favorece la motivación, la participación activa, el aprendizaje significativo y la convivencia escolar, mientras que un clima emocional negativo produce conflictos, ansiedad, desmotivación y un bajo rendimiento académico. Por otro lado, también se ha probado que el desarrollo de las competencias socioemocionales, como puede ser el autoconocimiento, la empatía o la autorregulación, contribuye también de manera importante a la educación integral de los estudiantes. Finalmente, se concluyó que la implementación de estrategias centradas en el estudiante permite consolidar el aula como un espacio emocionalmente seguro, inclusivo y participativo, favoreciendo tanto el bienestar socioemocional como la construcción de aprendizajes más significativos y duraderos.

Palabras claves: Aula como espacio emocional, clima emocional del aula, convivencia escolar, emociones en el aprendizaje.

Abstract

The purpose of this research was to analyze the classroom as an emotional space and propose strategies aimed at strengthening socio-emotional development in students. The study was based on the need to recognize that emotions directly influence learning, school coexistence and the integral well-being of students, because aspects such as motivation, empathy and emotional regulation condition participation and academic performance within the educational context. The study was carried out with a qualitative research approach, descriptive-analytical and non-experimental design, thus explaining the emotional and social dynamics that occur in the classroom, but without manipulation of the variables. The work also adopted a socio-educational approach, with the study of coexistence, emotions and interpersonal relationships as key concepts of the teaching-learning process. As for the results of the study, it has been found that a positive emotional climate favors motivation, active participation, meaningful learning and school coexistence, while a negative emotional climate produces conflicts, anxiety, demotivation and low academic performance. On the other hand, it has also been proven that the development of socio-emotional competencies, such as self-knowledge, empathy or self-regulation, also contributes significantly to the comprehensive education of students. Finally, it was concluded that the implementation of student-centered strategies allows the classroom to be consolidated as an emotionally safe, inclusive, and participatory space, favoring both socio-emotional well-being and the construction of more meaningful and lasting learning.

Keywords: Classroom as an emotional space, emotional climate of the classroom, school coexistence, emotions in learning

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, el aula ha dejado de ser entendida únicamente como un lugar destinado a la transmisión de contenidos, para concebirse como un espacio donde se promueve el desarrollo integral del estudiante, incluyendo sus dimensiones emocionales y sociales. Las emociones desempeñan un papel fundamental en los procesos de aprendizaje, ya que influyen en la forma en que los estudiantes comprenden la información, participan en las actividades y se relacionan con los demás, afectando directamente su motivación, atención y rendimiento académico. Sin embargo, en un gran número de entornos educativos se mantiene la enseñanza centrada en cumplir contenidos de aprendizaje, relegando a un segundo plano las necesidades afectivas de los educandos. Esto se puede observar en problemáticas que van desde la desmotivación, los conflictos interpersonales, la ansiedad o el bajo rendimiento escolar, los cuales deterioran el clima del aula y dificultan la construcción de aprendizajes significativos. Ante esta realidad se hace necesaria la necesidad de repensar el aula como un espacio que no favorezca únicamente la adquisición de conocimientos, sino también la expresión, comprensión y regulación de las emociones. Para tal efecto es preciso adquirir habilidades como el conocimiento de sí mismo, la empatía y la convivencia positiva como un aspecto del desarrollo personal y académico de los educandos. En este sentido, la educación debe orientarse hacia la formación de competencias socioemocionales como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje dice la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021). Es por ello que, el presente trabajo tiene como propósito analizar el aula como un espacio emocional, identificar las principales problemáticas que inciden en el bienestar del estudiante y proponer estrategias socioemocionales que contribuyan a mejorar la convivencia y favorecer aprendizajes más significativos y duraderos.

2. DESARROLLO

2.1 El aula como entorno emocional de aprendizaje

El aula no debe entenderse únicamente como un espacio físico orientado a la enseñanza de contenidos, sino como un entorno dinámico en el que se construyen relaciones interpersonales, se manifiestan emociones y se fortalecen habilidades sociales esenciales. Bajo esta mirada, el proceso de aprendizaje trasciende lo meramente cognitivo, ya que los factores emocionales afectan considerablemente la manera en la que los estudiantes asimilan la información, el grado en el que se involucran en las actividades y el tipo de relación que establecen con sus compañeros.

Siguiendo la línea de lo señalado por Peñafiel (2026), estos autores vienen a confirmar que las emociones son un componente determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que ellas están íntimamente ligadas al progreso académico y al desarrollo integral de los estudiantes. También el autor considera que las prácticas educativas cuyo entorno sea emocionalmente positivo favorecen la participación, la motivación y la convivencia de un tipo escolar.

Siguiendo esta óptica, el aula ha de ser ese lugar en el que existe un espacio seguro y confortable, donde los estudiantes puedan sentirse confiados a expresar sus emociones, y participar, así como construir aprendizajes significativos en un contexto de confianza. Lo cual comporta la aceptación de la pluralidad de historias, necesidades, estados emocionales que tienen cada uno de los alumnos y alumnas y que tienen una relación directa con su proceso educativo. Desde esta óptica, la educación ha de guiarse, a su vez, hacia la construcción de

entornos inclusivos que favorezcan el desarrollo del estudiante, pero también su aspecto emocional (UNESCO, 2021).

En la misma línea se ha demostrado que contextos educativos que priman el aspecto emocional también pueden facilitar un desarrollo global del estudiante, no sólo en sus aprendizajes, sino en su equilibrio también emocional y social (UNESCO, 2020). En consecuencia, el aula se consolida como un espacio fundamental para el crecimiento personal, social y académico, superando la visión tradicional centrada únicamente en la transmisión de conocimientos.

2.2. Importancia de las emociones en el aprendizaje

Las emociones tienen una influencia directa en el proceso de aprendizaje, ya que intervienen en funciones cognitivas fundamentales como la memoria, la atención y la toma de decisiones. Cuando los estudiantes experimentan emociones positivas, como el interés o la motivación, tienden a involucrarse más en las actividades académicas y muestran una mayor disposición para aprender. Por el contrario, emociones como el miedo, la inseguridad o la ansiedad pueden dificultar la concentración y limitar la comprensión de los contenidos.

De igual manera, Nava (2025), manifiesta que las emociones influyen directamente en los procesos de atención, memoria y aprendizaje, debido a que un estudiante emocionalmente equilibrado presenta mayor capacidad de concentración, motivación y rendimiento académico dentro del aula.

En este sentido, resulta imprescindible reconocer el papel de las emociones dentro del aula, dado que estas influyen en la manera en que los estudiantes afrontan los desafíos escolares. El trabajo que llevan a cabo las competencias emocionales contribuye a desarrollar

en los estudiantes la posibilidad de tomar conciencia y de regular sus propios sentimientos, además de que pueden adaptarse a las diferentes situaciones que les plantea el contexto escolar o la escuela mismo, provocando que el estudiante mantenga una actitud positiva respecto a la creación de oportunidades de aprendizaje. Tal y como lo sostiene el Banco Interamericano de Desarrollo (2020), su progreso y fortalecimiento, lo que significa dar potencia a la mejora del rendimiento académico de los estudiantes, por otro lado, a la resolución pacífica de conflictos en el ambiente escolar.

Por ello, la vinculación de dicha componente emocional al proceso de enseñanza aprendizaje, repercute positiva y satisfactoriamente no solo en el desempeño académico, sino que también favorece el bienestar del estudiante, propiciando el desarrollo integral de la persona estudiantil, por ende, de los procesos sociales y de su identidad.

2.3 Competencias socioemocionales en los estudiantes

Las competencias socioemocionales comprenden un conjunto de habilidades que permiten a los estudiantes reconocer y gestionar sus emociones, establecer relaciones interpersonales positivas y tomar decisiones de manera responsable. Estas habilidades son esenciales tanto para el desarrollo personal como para el desempeño académico, ya que influyen en la forma en que los estudiantes interactúan con su entorno y enfrentan diversas situaciones.

Dentro de las competencias socioemocionales más significativas se pueden distinguir el autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades sociales. Por una parte, el autoconocimiento permite a los estudiantes reconocer sus propias emociones, así como resaltar tanto sus fortalezas personales como aquellas a mejorar; mientras que la

autorregulación emocional es la habilidad que les permite autorregularse y poder gestionar impulsos cuando se enfrentan a situaciones complejas o desafiantes. Por su parte, la empatía contribuye a la comprensión de las emociones de los demás permitiendo relacionarse en unos parámetros de respeto, tolerancia y de llegar a comprender el "otro".

Pero, según Lagos (2024), el aprendizaje socioemocional también viene a ayudar a desarrollar competencias relacionadas con el autoconocimiento, la regulación emocional, la empatía y la toma decisiones responsables, contribuyendo a una adecuada convivencia y un bienestar pleno de los estudiantes. Hay investigaciones que han demostrado que la implementación de estas competencias también tiene un resultado positivo en el centro educativo.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2021), los estudiantes que trabajan las habilidades socioemocionales tienden a tener un mejor rendimiento escolar y también una mejor capacidad para relacionarse según las competencias características de los diferentes contextos sociales. En este sentido, el fortalecimiento de las mismas habilidades en el aula puede favorecer la educación de alumnos más autónomos, responsables y preparados para hacer frente a las exigencias de la vida cotidiana. De la misma manera, el desarrollo de competencias socioemocionales favorece la construcción de un aula más inclusiva, en la que se vehiculan la equidad y el respeto a la diferencia, y en la que se ofrece lugar a una participación activa de todos los estudiantes (UNESCO, 2020).

2.4 Clima emocional del aula

El clima emocional del aula hace referencia al ambiente afectivo que se construye a partir de las relaciones entre los estudiantes y de las interacciones que se desarrollan dentro del contexto educativo. Ese clima puede ser favorable o desfavorable, dependiendo de aspectos como la calidad de la comunicación, el respeto mutuo o cómo se gestionan las relaciones interpersonales. El clima favorable viene caracterizado por la confianza, la cooperación y el respeto, y el clima desfavorable se caracteriza por los conflictos, la inseguridad y la desmotivación de los estudiantes.

Este clima determina, en gran parte, la participación y el aprendizaje, porque cuando los alumnos se sienten valorados, escuchados y respetados, participan mucho más en las actividades del aula y muestran una actitud mucho más positiva ante el aprendizaje; mientras que el clima hostil o desalentador da lugar a la retirada, la falta de interés y el poco rendimiento de los estudiantes. De esta manera, el clima emocional depende en parte de las características de las personas, pero también del propio funcionamiento y de las interacciones cotidianas en el aula.

En este contexto Valle et al. (2025), sostiene que la inteligencia emocional dentro del aula favorece climas escolares más positivos, promoviendo relaciones basadas en el respeto, la empatía y la adecuada resolución de conflictos entre estudiantes y docentes.

De acuerdo con Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF ,2021) la creación de un entorno escolar positivo favorece el bienestar emocional de los estudiantes, al tiempo que fortalece sus habilidades sociales y reduce la aparición de conflictos, promoviendo una convivencia más armoniosa. Asimismo, un clima basado en la confianza y el respeto

facilita la participación activa y el desarrollo de aprendizajes significativos, al generar condiciones adecuadas para la interacción y el trabajo colaborativo (Ainscow, 2015).

2.5 Educación socioemocional en el contexto educativo

En los sistemas educativos contemporáneos, la educación socioemocional ha adquirido un papel relevante, ya que se orienta al desarrollo de habilidades que permiten a los estudiantes afrontar de manera adecuada los retos personales, académicos y sociales. Este enfoque va más allá de la enseñanza de contenidos, desde esta perspectiva de Guevara et al. (2020), afirma que la educación socioemocional debe consolidarse como un objetivo educativo formal, debido a que contribuye al fortalecimiento de habilidades cognitivas, emocionales y sociales necesarias para la vida académica y personal de los estudiantes.

En los últimos años, se ha ido creando la necesidad de integrar este enfoque a modo transversal dentro del currículo, con el fin de mejorar la calidad de la educación y contribuir al bienestar del alumnado. Bajo este mismo prisma, el proceso de aprendizaje no se limita a lo exclusivamente cognitivo, puesto que los factores de carácter emocional tienen una influencia crucial en la manera en que los alumnos y alumnas llegan a comprender la información, participan en las actividades y se conectan con sus compañeros y compañeras.

En la misma línea de lo expuesto Peñafiel (2026), señala que las emociones forman un elemento fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, interactuando de manera directa en el rendimiento académico y en el desarrollo integral del estudiante.

2.6 Fundamentación teórica del aprendizaje socioemocional

En la educación actual, se reconoce que el aprendizaje no puede ser entendido únicamente como un proceso cognitivo, ya que se encuentra estrechamente relacionado con

factores emocionales y sociales que influyen en el desarrollo del estudiante. Por este motivo, el enfoque socioemocional se basa en diversas teorías que hacen referencia a la explicación acerca de la interacción entre las emociones, el conocimiento y lograr una educación integral (Velásquez et al., 2023).

Una de las teorías más destacadas es la inteligencia emocional expuesta por Daniel Goleman (1995), quien argumenta la relevancia de la habilidad de poder identificar, comprender y regular las emociones del propio individuo, así como las de las otras personas. De este modo, el propósito de este enfoque hace referencia a las habilidades emocionales para, finalmente, permitir que los estudiantes logren desarrollar una mayor capacidad de autoconducción, de comunicación interpersonal y de cómo abordar las exigencias que requiere el contexto educativo. Por lo tanto, la inteligencia emocional es un factor clave para el éxito educativo y personal gracias a que permite gestionar la emoción y poder llevar a cabo la interacción social.

En el mismo sentido, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) enfatiza la importancia de la relación que establecen las personas entre sí como lo que determina el aprendizaje, el cual tiene lugar a través de la relación con otras personas. En el ámbito educativo, asumir esto implica configurar a las emociones y a las relaciones sociales entre compañeras y compañeros como un elemento que contribuye de forma directa el desarrollo de la cognición de la persona que aprende. Un entorno marcado por la confianza, el respeto o la participación activa en el aprendizaje ayuda al desarrollo de una comprensión compartida, mientras que un entorno negativo puede ralentizar el desarrollo de una persona competente.

En la misma línea, la propuesta de aprendizaje significativo de David Ausubel (1968) a partir de la cual se requiere que las alumnas y los alumnos encuentren sentido a lo que aprenden. Esto, no obstante, únicamente tendrá lugar cuando los nuevos conocimientos sean conectados a la experiencia previa y, en el que las emociones cumplen un papel importante a la hora de imprimir compromiso y la disposición para el aprendizaje. Por ello, la incorporación del componente emocional dentro del aula contribuye a generar aprendizajes más sólidos, duraderos y con mayor sentido para el estudiante.

2.7 Educación inclusiva y enfoque socioemocional

La educación inclusiva tiene como propósito garantizar que todos los estudiantes, sin importar sus características, condiciones o contextos, accedan a una formación de calidad en igualdad de oportunidades. En este marco, el enfoque socioemocional adquiere una gran relevancia, ya que permite atender la diversidad presente en el aula y responder de manera adecuada a las necesidades individuales de cada estudiante. De la misma forma Gutiérrez et al. (2026) nos cuentan que enseñar a los alumnos a gestionar sus emociones facilita los ambientes escolares más inclusivos, más armónicos, más participativos, propiciando la convivencia y el aprendizaje significativo.

En este sentido, se entiende la inclusión educativa no sólo como el acceso a la escolarización sino también como la construcción de espacios donde el alumno sea considerado, reconocida su propia valía y se sienta capaz de participar en su propio proceso de aprendizaje. Este modelo de aprendizaje, tal como lo expone la UNESCO (2021), tiene que hacer caer las barreras que dificultan el aprendizaje y tiene que tener en cuenta la diversidad desde una mirada holística. En este sentido, las emociones juegan un papel valiosísimo, ya que

determinan las formas en las que los alumnos entran en convivencia, en relación con el otro y en su desarrollo en el entramado educativo.

Como consecuencia de esta construcción, se favorece el fortalecimiento de habilidades como la empatía, el respeto y la convivencia, el cual facilita la aceptación de la diversidad y la construcción de relaciones interpersonales. Asimismo, contribuye a prevenir situaciones de discriminación, exclusión o conflicto, promoviendo un ambiente escolar más justo, inclusivo y equitativo.

2.8 Rol del estudiante en su propio desarrollo emocional

Dentro del enfoque socioemocional, el estudiante asume un papel activo en su proceso formativo, dejando de ser un receptor pasivo para convertirse en protagonista de su aprendizaje. Esto implica que desarrolle habilidades que le permitan reconocer sus emociones, regular su conducta y tomar decisiones de manera consciente y responsable en diversas situaciones.

El hecho de promover la autonomía emocional resulta crucial para el alumno, ya que esto le permite enfrentarse con una mayor seguridad, confianza y equilibrio ante tanto los desafíos académicos como aquellos que son personales, además de favorecer una identidad positiva y las necesarias habilidades sociales para relacionarse y convivir con los otros.

En este sentido, el desarrollo de competencias socioemocionales ayuda a la formación de esas personas que son capaces de adaptarse a distintos contextos, de participar en el mismo y de hacerse cargo de sus propias acciones. De acuerdo con la CEPAL (2022), estas habilidades son esenciales para la formación de ciudadanos comprometidos y resilientes. Por ello, el aula debe convertirse en un espacio que brinde oportunidades para que los estudiantes pongan en práctica estas competencias en situaciones reales, favoreciendo su desarrollo integral.

2.9 Importancia de estrategias centradas en el estudiante

Según González et al. (2021), las estrategias lúdicas y colaborativas permiten fortalecer el aprendizaje socioemocional, debido a que favorecen la regulación emocional, la interacción social y la construcción colectiva del conocimiento dentro del aula. El enfoque educativo contemporáneo impulsa la aplicación de estrategias pedagógicas que sitúan al estudiante como eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando sus intereses, necesidades y características particulares. En el ámbito socioemocional, supone el diseño de experiencias de aprendizaje que permitan, a los y las estudiantes, el expresar sus emociones, reflexionar sobre sus propias vivencias, y desarrollar sus propias competencias sociales dentro de situaciones significativas. La puesta en marcha de este tipo de estrategias fomenta la participación activa del estudiante, la promoción del aprendizaje en grupo y la construcción del conocimiento a partir de la experiencia. Del mismo modo, permite dar respuesta a la diversidad que conlleva un aula, garantizando que todos los y las estudiantes reciban las mismas oportunidades para aprender y desarrollarse.

En esta línea, las metodologías centradas en el estudiante fomentan el desarrollo de competencias emocionales y sociales, como por ejemplo la autoestima, la confianza y la capacidad para realizar trabajo en equipo. Así lo manifiesta UNICEF (2021); los enfoques centrados en el estudiante permiten el desarrollo integral del estudiante vinculado a lo académico, pero también al componente emocional. Por ello, su aplicación resulta clave para consolidar el aula como un espacio que promueva aprendizajes significativos y el bienestar emocional.

3. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, debido a que permitió comprender e interpretar las emociones, comportamientos, relaciones interpersonales y dinámicas de convivencia presentes dentro del aula como espacio emocional de aprendizaje. Esta perspectiva fue pertinente porque dirigió el análisis de vivencias e interacciones sociales de la vida educativa, de las explicaciones de la realidad desde el lugar de los estudiantes y del medio escolar. A su vez, no se privilegió un estudio basado en el uso de procedimientos estadísticos y previamente establecidos de medición, sino en el análisis de las posibles variables emocionales y sociales que pueden incidir de una manera directa en el proceso enseñanza – aprendizaje.

Tal como expone Salazar (2020), la investigación cualitativa es la que permite conocer el fenómeno de la realidad educativa desde una mirada interpretativa, ya que se edifica en las experiencias, percepciones, conductas y significados contruidos por las personas en un contexto social en un tiempo determinado. Desde dicha mirada, este enfoque social crea las condiciones necesarias para la comprensión de los fenómenos sociales y educativos, permitiendo el análisis, por ejemplo, de las situaciones de la convivencia escolar, del clima emocional de las clases que se desarrollan en la escuela o las emociones de los estudiantes en el contexto escolar. Esta postura se relaciona con el presente estudio, debido a que permitió analizar cómo las emociones influyen en el aprendizaje, en la motivación y en las relaciones interpersonales de los estudiantes, favoreciendo una visión integral de la realidad educativa.

3.2 Tipo de investigación

La investigación correspondió a un estudio de tipo descriptivo–analítico, debido a que permitió describir las características emocionales y sociales presentes dentro del aula e interpretar problemáticas relacionadas con la desmotivación, los conflictos interpersonales, la convivencia escolar y el bajo rendimiento académico. En este sentido, el componente descriptivo permitió identificar cómo se manifiestan las emociones y relaciones dentro del entorno educativo, mientras que el componente analítico facilitó comprender la influencia que estos factores tienen sobre el aprendizaje y el bienestar integral de los estudiantes.

Según Guevara et al. (2020), la investigación descriptiva tiene como finalidad describir las características principales de un fenómeno mediante criterios sistemáticos, permitiendo comprender cómo se manifiesta dentro de un contexto determinado. Asimismo, el enfoque analítico contribuye a interpretar las relaciones existentes entre los factores estudiados y a comprender las causas o consecuencias que pueden derivarse de ellos. Esta perspectiva se relaciona con el presente trabajo porque permitió analizar el aula como un espacio emocional, identificando factores que afectan la convivencia, la participación y el rendimiento académico de los estudiantes dentro del contexto escolar.

3.3 Diseño metodológico:

La presente investigación se llevó a cabo de acuerdo a un diseño metodológico no experimental, ya que las variables que giran en torno a las emociones, convivencia y clima del aula, fueron observadas y analizadas en su contexto natural y en su estado original, sin que se llevaran a cabo manipulaciones deliberadas en las situaciones. En este sentido, el estudio

facilita la comprensión de la realidad educativa tal como se da en el aula, respetando la dinámica social y emocional propia de los estudiantes y del proceso de enseñanza–aprendizaje.

Siguiendo a Feria et al. (2020), los diseños no experimentales permiten estudiar fenómenos sociales y educativos sin alterar las condiciones en que tienen lugar, favoreciendo un análisis de comportamientos, relaciones, situaciones de la vida que contribuyen a un propósito situado en un contexto. Desde esta perspectiva el diseño resulta adecuado para trabajos de investigación en torno a las emociones, convivencia y procesos educativos, ya que permite que el fenómeno observado pueda ser interpretado desde una visión contextualizada y humana.

3.4 Enfoque del estudio: Socioeducativo

El diseño de esta investigación presentó un enfoque socioeducativo, dado que abarca procesos de aprendizaje, emociones, convivencia, relaciones interpersonales en el contexto escolar; es decir, la investigación se centra tanto en los procesos académicos como en el bienestar emocional y social del estudiantado como parte del desarrollo integral de la misma; así, esta manera de entender la investigación sobre los procesos de aprendizaje permite entender el aula como un contexto en el que diferentes factores emocionales, sociales y educativos tienen una relación directa con la participación, la motivación y el aprendizaje del estudiantado.

A partir de la perspectiva de Oña (2025), la educación socioemocional es pertinente para entender el desarrollo integral del estudiantado desde sus dimensiones emocional, social y educativa, construyendo entornos escolares más inclusivos, empáticos y participativos.

A partir de lo expuesto, se considera que el fortalecimiento de las habilidades emocionales y sociales tiene un impacto significativo en la mejora de la convivencia escolar, en el bienestar emocional del estudiantado y en el desarrollo académico del mismo. Esta visión es coherente con el presente estudio, pues permite entender el aula como un espacio emocional donde las relaciones interpersonales, la convivencia y las emociones desempeñan un papel esencial dentro del proceso educativo.

4. PROPUESTA DE SOLUCIÓN

4.1 Estrategias centradas en el estudiante para fortalecer el desarrollo socioemocional

Con el propósito de dar respuesta a las problemáticas identificadas en el contexto educativo, se plantea la aplicación de diversas estrategias socioemocionales centradas en el estudiante, orientadas a fortalecer sus habilidades emocionales, mejorar la convivencia escolar y favorecer un aprendizaje significativo. Lo que se intenta es posicionar al alumno como sujeto protagonista de su proceso formativo a través de una participación activa, la reflexión y la autorregulación en el aula.

Primero, en el aula se pueden combinar prácticas de reconocimiento emocional mediante los denominados “espacios de tiempo” breves para empezar la jornada escolar de tal forma que el alumnado tenga ocasión de reconocer y verbalizar sus emociones. El hecho de incluir estrategias como el “semáforo emocional”, los diarios reflexivos o los ejercicios de expresión facilitan el proceso de autoconocimiento y, al mismo tiempo, la regulación intencionada de las emociones. Este tipo de prácticas contribuye a generar en el aula un ambiente de confianza, de respeto y de aceptación.

En segundo lugar, se sugieren intervenciones orientadas a la autorregulación emocional, de forma que el alumnado pueda aprender a gestionar adecuadamente situaciones de estrés, de frustración o de conflicto. Entre ellas se encuentran ejercicios de respiración, pausas activas, técnicas de relajación y actividades individuales de reflexión. Estas acciones ayudan a potenciar el control emocional y mejorar la conducta, favoreciendo un clima de aula más equilibrado.

Al mismo tiempo, resulta adecuado promover el desarrollo de habilidades sociales y de convivencia mediante actividades colaborativas como el trabajo en equipo, los juegos de rol y las actividades de resolución de conflictos, que facilitan la empatía, la comunicación asertiva y el respeto hacia los demás favoreciendo así las relaciones interpersonales. De acuerdo con UNICEF (2021), el fortalecimiento de estas habilidades en el entorno escolar favorece el bienestar emocional y la convivencia pacífica.

Otra estrategia importante sería la creación de espacios de reflexión y de toma de decisiones en los que los estudiantes analicen diferentes situaciones cotidianas y puedan plantear alternativas de solución. Actividades como debates guiados, estudio de casos o solución de problemas facilitarían el desarrollo del pensamiento crítico y la responsabilidad al tiempo que fomenta la participación activa de los estudiantes en la creación de normas de convivencia.

Finalmente se plantea la necesidad de un seguimiento continuo del desarrollo emocional de los distintos alumnos, herramientas como autoevaluaciones, registros de comportamiento, o bien la observación sistemática permiten ir cruzando los avances, dificultades y necesidades propias, favoreciendo la adecuación de la propuesta pedagógica a las características del grupo.

En conjunto, la implementación de todas estas estrategias permite afianzar el aula como un espacio en términos psico-emocionales seguro, donde el estudiante no solo aprende a adquirir saberes sino también desarrollar habilidades de vida. De esta forma se fomenta a la formación de personas autónomas, empáticas y listas para afrontar los retos personales y sociales.

CONCLUSIONES

El análisis del aula como un espacio emocional permite reconocer que el aprendizaje no depende únicamente de la adquisición de conocimientos, sino también del bienestar emocional y social de los estudiantes. Las evidencias teóricas revisadas demuestran que las emociones influyen de manera significativa en la motivación, la participación y el rendimiento académico, por lo que su adecuada gestión dentro del entorno escolar resulta fundamental para el desarrollo integral del estudiante.

De esta forma, se evidenció que, muchas de las mismas problemáticas que se presentan en el ámbito educativo: los celos, la desmotivación, el bajo rendimiento académico se relacionan con carencias en las habilidades sociales y emocionales. Esto pone de manifiesto la necesidad de convertir el aula en un tipo de etapa de aprendizaje en el que se produzca no sólo el aprendizaje cognitivo sino también la regulación, la expresión y la comprensión emocional. Esto aparece como un proceso consustancial a la formación de los estudiantes.

Por otro lado, la fundamentación teórica sirvió para evidenciar que el desarrollo de competencias tales como el autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía, la convivencia positiva inciden significativamente en el bienestar de los estudiantes y en la mejora del clima escolar, pero al mismo tiempo que estas mismas habilidades influyen en las relaciones interpersonales y son una ayuda valiosa que se puede utilizar para afrontar mejor las situaciones académicas y personales.

En este sentido, la propuesta presentada pone de manifiesto que la implementación de estrategias centradas en el estudiante contribuye al desarrollo de sus habilidades emocionales y sociales, potenciando su participación activa, la autonomía y la resolución positiva de

conflictos. Todo ello contribuye a propiciar un aprendizaje más inclusivo, anteponiendo la participación y la formación de significado.

Por último, la investigación concluye evidenciando que la consolidación del aula como espacio emocional permite mejorar la calidad educativa, puesto que permite formar a estudiantes con habilidades para la vida. De este modo, se defiende una educación holística orientada al desarrollo de edades y a la inserción en la sociedad.

RECOMENDACIONES

Integrar la educación socioemocional de manera transversal en el proceso educativo, incorporando actividades, dinámicas y estrategias que permitan desarrollar habilidades emocionales en todas las áreas del currículo. Esto implica que el docente no solo se enfoque en la transmisión de contenidos, sino también en el fortalecimiento del bienestar emocional del estudiante, favoreciendo un aprendizaje más significativo y duradero.

Fomentar crear un clima emocional positivo en el aula, a partir de normas de convivencia donde la comunicación asertiva, la empatía y el respeto sean valores intrínsecos. El maestro/a debe crear espacios emuladores donde los alumnos/as puedan expresarse sin ningún tipo de presión.

Esto traerá mejoras en la participación, reducción de conflictos y mejora de las relaciones interpersonales.

Fomentar las competencias y habilidades socioemocionales en el alumnado, tales como autoconocerse, autorregular sus emociones y la empatía a través de actividades prácticas, de reflexión y de colaboración. Estas competencias serán las que hagan que el alumno pueda regular sus emociones, tomar decisiones y desenvolverse adecuadamente en diferentes contextos sociales y académicos.

Aplicar estrategias pedagógicas centradas en el alumno/a y favorecedoras de su participación, autonomía y responsabilidad en el proceso de aprendizaje. Las metodologías de enseñanza participativas, como el aprendizaje colaborativo, el trabajo en grupo y la resolución de problemas, favorecen la adquisición de habilidades sociales y la mejora del compromiso del alumno con su formación.

Aplicar un seguimiento continuo del desarrollo socioemocional de los estudiantes, utilizando herramientas de observación, autoevaluación y retroalimentación que permitan identificar avances y dificultades. Este proceso facilitará la toma de decisiones pedagógicas oportunas y la adaptación de estrategias según las necesidades individuales y grupales, contribuyendo a un proceso educativo más inclusivo y efectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Feria Avila, H., Matilla González, M., & Mantecón Licea, S. (Julio de 2020). *La entrevista y la encuesta ¿métodos o técnicas de indagación empírica?* Universidad Nacional Autónoma de México : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7692391>
- Gutiérrez Delgado, A., Huamán Rendon, R., & Pilares Barco, G. E. (2026). *Gestión de las emociones durante el trabajo en equipo dentro de los contextos escolares: una revisión sistemática.* . Revista InveCom, 6(2), e602015.: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15713519>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *Educación para la vida: El desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes.* <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Educacion-para-la-vida-El-desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-el-rol-de-los-docentes.pdf>
- Bedregal, P., Besoain, C., Reinoso, A., & Zubarew, T. (2017). La investigación cualitativa: un aporte para mejorar los servicios de salud. *Rev Med Chile*(145), 373-379. <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872017000300012&lng=es&nrm=iso>
- CEPAL. (2022). *Educación en tiempos de pandemia.* <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e66c7b0e-41da-4a4a-be97-543097fccfb1/content>
- Corona Lisboa, J. (febrero de 2016). Apuntes sobre métodos de investigación. *Medisur*, 14(1). <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2016000100016&lng=es&nrm=iso>
- Gabriel Ortega, J. (2017). Cómo se genera una investigación científica que luego sea motivo de publicación°. *J. Selva Andina Res. Soc.* , 8(2). <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2072-92942017000200008&lng=es&nrm=iso>.
- Gómez, M. B. (2017). Retos del turismo español ante el cambio climático. *Investigaciones Geográficas*, 31-47. doi:[HTTPS://doi.org/10.14198/INGEO2017.67.02](https://doi.org/10.14198/INGEO2017.67.02)

- González Grandón, X., Chao Rebolledo, C., & Patiño Domínguez, H. (2021). . *El juego en la educación: una vía para el desarrollo del bienestar socioemocional en contextos de violencia*. . Revista latinoamericana de estudios educativos, 51(2), 233-269. : <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.2.375>
- Guelmes Valdés., E. L., & Nieto Almeida, L. E. (2015). Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano. *Revista Universidad y Sociedad* , 7(2), 23-29. <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Guevara Alban, G. P., Verdesoto Arguello, A. E., & Castro Molina, N. E. (2020). *Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)*. Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento. 4(3), 163–173.: [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Guevara Benitez, C. Y., Rugerio Tapia, J. P., Hermosillo García, Á. M., & Corona Guevara, L. A. (Marzo de 2020). *Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas*. Revista electrónica de investigación educativa, 22, e26.: <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- Iturralde Durán, C. (2019). Los paradigmas del desarrollo y su evolución: Del enfoque económico al multidisciplinario. *Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 7-23. doi:<https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.01>.
- Iturralde, D. C. (2019). Los paradigmas del desarrollo y su evolución: Del enfoque económico al multidisciplinario. . *Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 7-23. doi:<https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.01>
- Lagos San Martín, N. (Noviembre de 2024). *Educación emocional en la formación del profesorado de Chile*. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo: <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1970>.
- Lopez, Carabias, & Díaz. (2017). Ofertas gastronómicas. Madrid, España: Paraninfo S.A.
- Madrazo Miranda, M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Coatepec*(9), 115-132. <http://www.redalyc.org:9081/home.oa?cid=18176018> ,

- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation". *Psychological Review*, 50, 370-396.
- Nava Romero, A. C. (2025). *Educación emocional: una estrategia para el fomento de las competencias emocionales en el aula*. Obtenido de Noesis, 7(14), 23-43. : <https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.304>
- OECD. (2021). *Beyond Academic Learning: First Results from the Survey of Social and Emotional Skills*. OECD Publishing.: https://www.oecd.org/en/publications/beyond-academic-learning_92a11084-en.html
- Oña Rivera, C. S., Alajo Tumbaco, G. D., Yanqui Guasti, N. M., Villa Morales, M. J., & Ayala Escudero, F. I. (Julio de 2025). *La educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 5110-5135.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18143
- Peñafiel Villavicencio, P., Fernández-Sánchez, L., & Sancho Aguilera, D. (2026). *Importancia de las emociones en los procesos de enseñanza y aprendizaje: una revisión sistemática*. *Revista InveCom*, 6(2), e602022: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15825104>
- Piza Burgos, N. D., Amaiquema Marquez, F. A., & Beltrán Baquerizo, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Revista Conrado*, 15(70), 455-459. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Salazar Escorcía, L. S. (2020). *Investigación Cualitativa Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas*. *Revista Dialnet*, Universidad de la Rioja Vol. 6, Nº. 11, 2020, págs. 101-110: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7390995>
- UNESCO. (2021). *Reimaginando nuestro futuro juntos: un nuevo contrato social para la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- UNICEF. (2020). *Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe*. https://www.unicef.org/lac/media/21536/file/Importancia_Desarrollo_Habilidades_Transferibles_ALC_v.actualizada_marzo2021.pdf

- Valle Navarro, C. E., Esteves Fajardo, Z. I., & Garces Garces, N. N. (2025). *Inteligencia emocional docente y convivencia áulica. Una revisión crítica sistemática*. Noesis, 7(14), 832-853. : <https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.546>
- Velásquez Pérez, Y., Rose Parra, C., Oquendo González, E. J., & Cervera Manjarrez, N. (2023). *Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes*. *Cienciamatria*. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología, 9(17), 4-35. : <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1120>
- VENTURA LEÓN, J. L., & BARBOZA PALOMINO, M. (2017). El tamaño de la muestra: ¿Cuántos participantes son necesarios en estudios cualitativos? *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 28(3). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=377653383009>